

Apuntes para una reseña lingüística de la familia totonaco-tepehua

Saúl Morales Lara*

De la distribución geográfica y las clasificaciones genéticas

La mayoría de las clasificaciones de las lenguas de la familia totonaco-tepehua contenidas en las gramáticas y ensayos clasificatorios publicados en los últimos sesenta años son consistentes entre sí en cuanto a la identificación de entre tres o cuatro variantes bien definidas para cada una de las ramas de la familia; las diferencias mayores, cuando las hay, tienen que ver con una subdiversificación de las variantes básicas. Algunas clasificaciones se derivan del conocimiento que tienen sus autores de más de una de las lenguas de la familia y de las zonas en que se hablan, como en el caso de *Oraciones y doctrina de la sierra baja de Naolingó* (Domínguez, 1752) y la clasificación de Aschmann recogida por Ichon (1973). Otras, las menos, se erigen sobre los resultados de trabajos comparativos, como los realizados por García Rojas (1973) y Eglan (1983). Están disponibles también las clasificaciones basadas primordialmente en otros autores, como las contenidas en *Ethnologue* (Gordon, 2005) y el *Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales: Variantes Lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas* (INALI, 2008). Por otro lado, el territorio totonaco-tepehua ha sido escenario de un ajeo convivir entre hablantes de diferentes

grupos lingüísticos, del que pocas veces se ofrecen indicios en los datos presentados en las descripciones y catálogos. En lo que resta de esta entrega vamos a hacer una revisión de los esfuerzos clasificatorios y a cruzarlos con información estadística lo más actualizada posible, con el propósito de presentar un breve panorama geo-demográfico y lingüístico contemporáneo de la familia de lenguas totonaco-tepehua. Dejamos para otro momento una aproximación a los rasgos gramaticales de las lenguas de la familia.

Distribución territorial

Las lenguas de la familia totonacana se hablan primordialmente en los estados de Veracruz, Hidalgo y Puebla. El totonaco, en la región conocida como Totonacapan, que en nuestros días es una zona lingüística dividida en dos franjas: una al sur de Veracruz, en la sierra baja comprendida entre Xalapa y Misantla; la otra, entre la Sierra Norte de Puebla y la costa veracruzana en Tecolutla. Y el tepehua, asentado justo al norte de esta zona, en los linderos de los tres estados mencionados.

Del total de hablantes de totonaco en el país (230 930), poco más de la mitad (116 044) viven en el estado de Veracruz, y otros 97 064 en Puebla (INEGI, 2005).¹ Con un número mucho menor (8 321), la mayoría de hablantes de tepehua se distri-

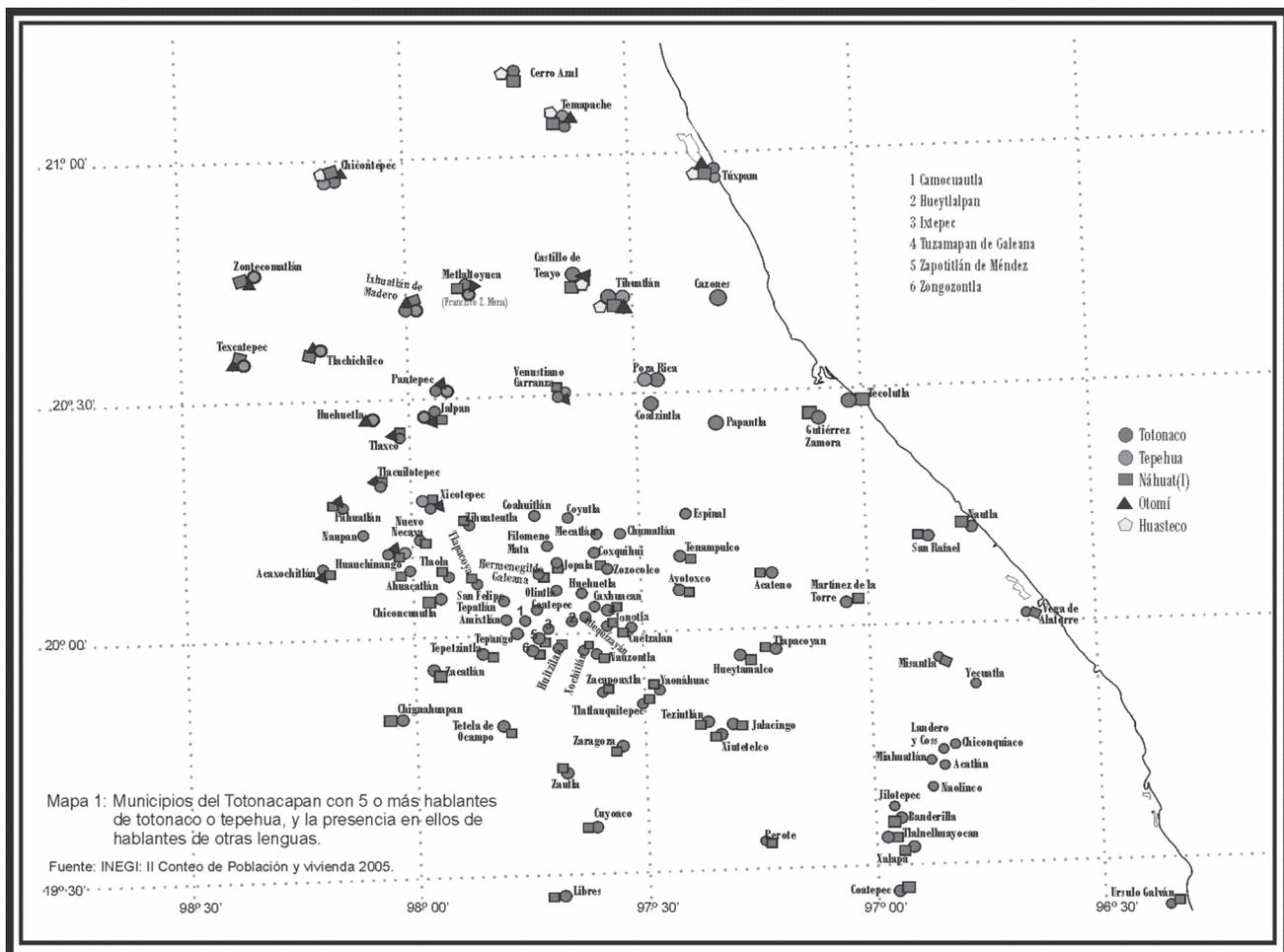
buye entre los estados de Veracruz (5481) e Hidalgo (1583); más un pequeño grupo (262) en Puebla. Haciendo cuentas es posible formarse una idea de la tendencia a la movilidad de los hablantes de estas lenguas en el territorio nacional. En el caso del totonaco, por ejemplo, 7.71 por ciento de los hablantes mayores de cinco años vive fuera de los estados de Puebla y Veracruz, sobre todo en el Distrito Federal y el Estado de México. De los tepehuas, el porcentaje es algo más alto: 11.95 por ciento vive en otros estados, la mayoría en el de México y el Distrito Federal.² Eso sin considerar los que sin abandonar su estado han emigrado fuera de la zona totonaco-tepehua hacia regiones de mayor desarrollo económico, como las ciudades de Veracruz, Minatitlán, Puebla y Pachuca. Por lo demás, hay hablantes de esta familia de lenguas en prácticamente todos los estados del país.

En el estado de Veracruz se localizan los municipios con el menor número de hablantes de toda la zona totonaca, la mayoría con edades que superan los 40 años. Misantla, Yecuatla, Chiconquiaco, Miahuatlán, Landerero y Coss, Naolinco, Jilotepec y Xalapa se localizan en el límite austral del Totonacapan contemporáneo. En Naolinco y Jilotepec viven apenas ocho hablantes de totonaco, 87.5 por ciento mayores de 40 años en el primero, y el mismo porcen-

* Dirección de Lingüística del INAH. El presente artículo es resultado del proyecto "El sistema de clasificadores numerales del totonaco y el tepehua". saulmoral@hotmail.com

¹ Hablantes mayores de cinco años, de acuerdo con el II Censo de Población y Vivienda 2005 del INEGI.

² En números absolutos, 7 705 hablantes de totonaco y 685 de tepehua en el Estado de México; 4 403 de totonaco y 146 de tepehua en el Distrito Federal (INEGI, 2005).



Mapa 1.

taje mayores de 75 años en el segundo; en Miahuatlán viven seis, todos mayores de 70; en Yecuatla, el municipio con mayor número de hablantes de totonaco en esa región, 96.8 por ciento de ellos está entre 40 y 99 años.³

Otros sectores del territorio totonaco-tepehua, en contraste, poseen concentraciones relativamente altas de hablantes —para esta familia de lenguas—. En el municipio de Papantla, el de mayor concentración,⁴ viven 32 434 hablantes de totonaco. No lejos de ahí, en los linderos de Puebla y Veracruz, en la zona formada por los municipios vecinos de Coyutla, Mecatlán,

Filomeno Mata, Coxquihui y Zozocolco, del lado veracruzano y Huehuetla, Olintla, Jopala, Caxhuacan y Tuzamapan, del lado poblano, moran y reavivan la lengua materna cerca de 90 mil totonacos (*ibidem*).⁵ Los hablantes entre cinco y diecinueve años de edad rebasan —por lo menos en Filomeno Mata, Mecatlán y Olintla— la cifra de 40 por ciento (*ibidem*).⁶ El mapa 1 ilustra la distribución por municipio de los hablantes de totonaco y tepehua en el Totonacapan contemporáneo, con indicaciones sobre la presencia en el municipio de hablantes de náhuatl, otomí o huasteco.

Las lenguas de la familia totonaco-tepehua

El grupo que forman las lenguas totonacas y tepehuas ha sido relacionado en distintos momentos con una cepa mayor dentro de Mesoamérica cuyos vínculos podrían extenderse más allá de sus límites. Ya desde el siglo XIX, por ejemplo, Manuel Orozco y Berra (1864: 140) vislumbraba una liga entre totonacos y huastecos: “Hemos hecho a los totonacos, de una manera dudosa, hermanos de los cuextecas (huastecos) por el habla; si no es así, en cuanto a las costumbres no cabe duda que las tenían idénticas, prueba de que si ambos pueblos no

³ En 2005 se contaron 219 hablantes de totonaco en Yecuatla, cincuenta y seis en el rango de 40 a 59 años, y ciento cincuenta y seis de 60 a 99 años de edad (*ibidem*).

⁴ 15 por ciento del total nacional de hablantes de totonaco (*ibidem*).

⁵ Aproximadamente 39 por ciento del total de hablantes de totonaco en el país habitan esa pequeña zona del Totonacapan (*ibidem*).

⁶ La cifras aproximadas son: Filomeno Mata, 48.3 por ciento; Mecatlán, 44.7, y Olintla 41.8 por ciento.

son de la misma filiación, tuvieron al menos relaciones estrechas en las regiones septentrionales”.

Utilizando métodos comparativos, Francisco Pimentel (1875: 345), por su parte, arriba a la conclusión de que el totonaco es un idioma mezclado, “pues a lo suyo propio agrega algo de mexicano y algo de maya, pero más del primero”. Un poco más de 60 años después, Norman McQuown (1942) replanteó la posibilidad de que la familia totonacana estuviera emparentada con otras lenguas mesoamericanas. Basado en una serie de semejanzas léxicas entre las lenguas mixe-zoqueanas, mayenses y totonacanas, propuso la integración

de estas familias en el grupo macro-mayense.⁷ En tanto que Swadesh (1959: 11) lleva un poco más allá esta hipótesis: “El macro-maya consiste del totonacano y del mixeano dentro de México; del maya, el mangue y el tlapaneco, parte en México y parte en Centroamérica; y del lenca y el xinca en Centroamérica”. Más adelante, Greenberg (1987) recupera éstas y otras propuestas que relacionan al huave con el mixe-zoque, para ampliar de ese modo la rama mexicana del penutiano postulada por Sapir (1929: 98), que ahora estaría integrada por las familias mixe-zoque, mayense, totonacana y huave –lengua para la que tampoco se han establecido con

certeza vínculos dentro de Mesoamérica, por lo que también se le puede encontrar en algunas clasificaciones como lengua aislada dentro del área (Suárez, 1983; Kaufman, 1974). Entre quienes simpatizan con la posibilidad del linaje macro-maya se cuenta Lyle Campbell, aun cuando no deja de reconocer la precariedad documental de esta hipótesis: “Yo creo que al final se mostrará que las familias maya, mixe-zoque, y quizás también la totonaca, están genéticamente relacionadas... sin embargo, esto requerirá de un trabajo bastante más detallado y cuidadoso del que se ha hecho hasta ahora” (Campbell, 1997: 325; traducción de SML). En con-

traste, ni la clasificación de las lenguas de Mesoamérica hecha por Kaufman ni la de Suárez parecen haber encontrado evidencias suficientes para relacionar las lenguas totonacanas con otras familias dentro de Mesoamérica.

Difíciles de establecer al exterior, el reconocimiento de lazos al interior del grupo totonacano no es algo que suscite ahora mayores problemas: “es evidente, por mera inspección, que todas las lenguas de la familia totonaco-tepehua están relacionadas entre sí” (Levy, 2005: 8). Aunque en las clasificaciones lingüísticas mexicanas del siglo XIX el totonaco y el tepehua no habían sido aún relacionados genéticamente, apenas entrado el siglo XX Nicolás León denunció ciertas afinidades entre estas lenguas: “El tepehua del estado de Hidalgo es un dialecto semejante al chaneabal en su composición, pues en él se encuentran maya, náhuatl y tatikilhiati, dialecto del totonaco. Dominando éste en el compuesto he incluido el tepehua del estado de Hidalgo en la familia totonacana” (León, 1902: 14).⁸

Las divergencias internas, mientras tanto, habían sido reveladas en el manual de Francisco Domínguez, *Oraciones y doctrina de la cierra baja de Naozingo*, obra aglutinada al *Arte de la lengua totonaca* de Zambrano Bonilla (1752). Ahí se distingue –probablemente de manera inaugural– entre cuatro “modos de hablar el idioma totonaco”: *tatiquilhati*, en la Sierra Alta de Papantla; *chacahuaxti*,



Tarasca.

⁷ En el caso de totonaco-tepehua y mixe-zoque hay semejanzas entre 80 de las formas estudiadas por McQuown, un número demasiado reducido, advierte Wonderly (1953), como para ser atribuido a otra cosa que no sea la casualidad.

⁸ En la página 41, una nota de viaje tomada de *The American Antiquarian and Oriental Journal* reporta la ubicación y autodenominación de los tepehuas en 1882: “...una populosa tribu de algunos miles de aborígenes que se nombraban a si mismos, en su idioma, *akalman*, y habitaban la localidad llamada Huehuetlan (“lugar antiguo” en azteca) en el Estado de Hidalgo. Se encuentran también esparcidos, en pequeño número, en el distrito de Tuxpan, Estado de Veracruz, en los pueblos de Tlachichilco y Zontecomatlán”. *Acalman*, por cierto, es el nombre actual de una localidad cercana a Huehuetla, distante 5 km pero del lado poblano, en el municipio de Tlaxco. De acuerdo con el II Censo de Población y Vivienda (2005), la población indígena en el sitio es mayoritariamente otomí.



Otomís y mazahuas.

en Xalpan y Pantepec; *tatimolo*, en Naolinco; y el *ypapana* en territorio de los religiosos agustinos. Las primeras tres variantes corresponden, *grosso modo*, a otras tantas variedades de totonaco reconocidas en la mayor parte de la literatura contemporánea sobre el tema. Así, por ejemplo, en uno de los pocos trabajos que se conocen de dialectología totonacana, García Rojas (1978: 79-80) identifica cuatro grupos: el totonaco papanteco; el totonaco central o de la sierra, constituido a su vez por los subgrupos norte y sur; el totonaco misanteco, y el tepehua. Dadas las zonas en que se hablan, los tres primeros pueden relacionarse respectivamente con el *tatiquilhati*, el *chacahuaxti* y el *tatimolo*. Las coincidencias de Domínguez con el diagnóstico de Aschmann –uno de los investigadores con mayor experiencia en cuanto a las lenguas de la rama totonaca se refiere– son todavía mayores. De acuerdo con

Alain Ichon (1973:10), quien lo cita, Aschmann reconocía tres variedades de totonaco: el del norte de la sierra, al que también llama *chaqawásti*; el de la costa y sur de la sierra, que incluye a Zapotitlán y Papantla (*tatiquilhati* en la nomenclatura de Domínguez); y el de Jalapa-Misantla (*tatimolo*). Del *ipapana*, Domínguez sólo refiere que se hablaba en territorio de los agustinos, y lo que lo acercaría a los asentamientos tepehuas,⁹ una posibilidad seductora aunque improbable por la falta de datos.

Son pocos, decíamos, los trabajos de dialectología totonacana conocidos hasta ahora, a saber: los contenidos en Hasler (1966), García Rojas (1978) y Eglan (1983). De modo que lo que se conoce acerca de la divergencia al interior de totonaco y tepehua proviene también de la experiencia de autores como Domínguez (1752), Patiño (1907), Aschmann (en Ichon, 1973), Waters (1988) y MacKay (1999). La

mayoría de ellos consigna la existencia de entre tres y cuatro variantes de totonaco y tres de tepehua. En el caso de este último, los expertos coinciden en la identificación de tres variedades: tepehua de Huehuetla, en Hidalgo; tepehua de Pisaflores, en el municipio de Ixhuatlán, Veracruz; y tepehua de Tlachichilco, también en Veracruz. En cuanto a los totonacos, los diferendos principales en las clasificaciones publicadas giran en torno al número de variantes, que pueden ser tres –en cuyo caso una de ellas tendría por lo menos dos subdialectos– o cuatro, según la mayoría de autores; y hasta siete y ocho en las listas del INALI (2008) y *Ethnologue* (Gordon, 2005), respectivamente. La más difundida de las subclasificaciones, y probablemente la más aceptada, es la que aparece en MacKay (1999: 12; 2005: 43), con cuatro grupos para el totonaco:

1. El de Papantla, hablado en la costa del Golfo de

⁹ De acuerdo con Kelly y Palerm (1952: 32) los agustinos tenían centros tanto en Pahuatlán y Huauchinango como “a lo largo de la frontera de los actuales estados de Puebla, Hidalgo y Veracruz”, precisamente la zona de los asentamientos tepehuas.

Veracruz.

2. El central norteño o del norte, entre Poza Rica y la parte norte de la sierra poblana (Xicotepec, Tlacuilotepec, Tlaxco, Jalpan, Pantepec, Venustiano Carranza y otros).
3. El central sureño o de la sierra, en la parte centro y sur de la sierra poblana (Zongozontla, Zapotitlán, Ixtepec, Hueytalpan, Coatepec, Huehuetla, Jonotla, etcétera), y quizá los municipios colindantes en esa zona con Veracruz (Coyutla, Mecatlán, Coxquihui, Zozocolco, Chumatlán).
4. El de Misantla, entre Xalapa y Misantla.

Una discrepancia entre esta manera de ordenar las lenguas totonacas y la del autor de las *Oraciones...* –dictada por la experiencia¹⁰ es la parcelación del *tatiquilhati* en dos variantes, la de Papantla y la de la sierra o central-sureña. Con Aschmann el desacuerdo es más o menos el mismo, resultado de la división del grupo costa-sur de la sierra. Con García Rojas (1978) –cuyas observaciones se fundan en un estudio practicado en 24 pueblos de la zona– no hay más diferendo que la admisión por parte de MacKay de la existencia de divergencias suficientes entre los dos subdialectos del totonaco central como para ordenarlos por separado. Con *Ethnologue*, que con base en diversos estudios de inteligibilidad –entre ellos el de Eglan (1983)– registra ocho variedades, hay acuerdo en distinguir las variantes de Papantla y Misantla; mientras las diferen-

cias aparecerían en el totonaco del norte (que abarcaría tres grupos de *Ethnologue*: Xicotepec, Patla-Chicontla y Ozumatlán), y en el totonaco de la sierra (atomizado por *Ethnologue* en Filomeno Mata, Coyutla y Highland). Respecto al *Catálogo...* del INALI, elaborado con base en las clasificaciones de otros autores y las opiniones de investigadores y hablantes, finalmente hay consonancia con los cuatro grupos de MacKay; con dos de ellos hasta en la nomenclatura: totonaco de la costa, central del norte, central del sur, del sureste (INALI, 2008: 37-38). Los otros tres totonacos del *Catálogo...* corresponden a pequeños enclaves, dos en territorio poblano: totonaco del cerro Xinolatépetl (en Ozomatlán, San Agustín, Tepetzintla y otras tres localidades del municipio de Huauchinango), totonaco del río Necaxa (que incluye localidades de los municipios de Jopala –Patla, Chicontla– y Zihuateutla: Caca-huatlán); y uno en Veracruz: totonaco central alto (en Filomeno Mata).

No está de más enfatizar que hacen falta trabajos de dialectología actualizados y de amplia cobertura para discernir con mayor certidumbre el estado de la diversificación interna de las lenguas totonaco-tepehuas y su distribución territorial. Mientras tanto, con la información disponible puede elaborarse, a manera de síntesis actualizada, un mapa con la distribución por municipio de las cuatro variantes de las lenguas totonacas y las tres tepehuas, con indicación de la existencia de hablantes de otras lenguas en la zona (mapa

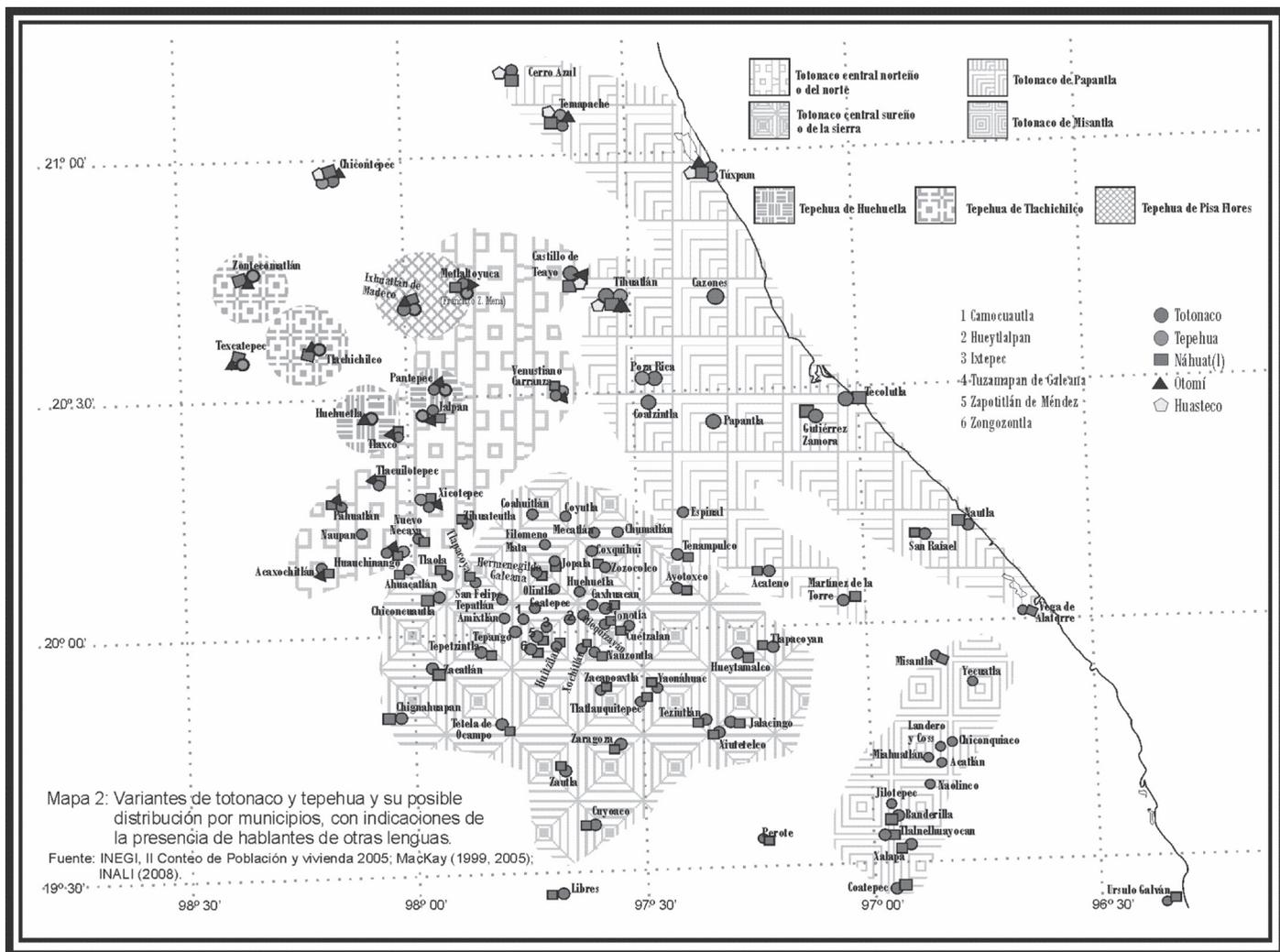
2); todo esto de acuerdo con la clasificación de MacKay (1999), la lista de municipios correspondiente a cada una de ellas propuesta en el *Catálogo de lenguas indígenas...* y la información proveniente de los datos estadísticos del II Censo de población y vivienda 2005.¹¹

Referencias

- CAMPBELL, Lyle, *American Indian Languages: The Historical Linguistics of Native America*, Nueva York, Oxford University Press, 1997.
- DOMÍNGUEZ, Francisco, *Doctrina de la Lengua de Naolingó, con algunas voces de la lengua de aquella Sierra, y de esta de acá*, Puebla, Imprenta de la Viuda de Ortega, 1752.
- EGLAN, Steven T., *La inteligibilidad interdialectal en México: Resultados de algunos sondeos*, México, ILV, 1978.
- GARCÍA ROJAS, Blanca Rosa, "Dialectología de la zona totonaco-tepehua, tesis, México, ENAH-INAH, 1978.
- GORDON, Raymond G. (ed.), *Ethnologue: Languages of the World*, Dallas, SIL (2008).
- GREENBERG, Joseph H., *Language in the Americas*, Stanford, Stanford University Press, 1987.
- HASLER, Juan A., "La posición dialectológica del tepehua", en Antonio Pompa y Pompa (ed.), *Summa anthropologica en homenaje a Roberto J. Weitlaner*, México, INAH-SEP, 1966.
- ICHON, Alain, 1973, *La religión de los totonacas de la sierra*, México, INI, 1973.
- INALI, *Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales: variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*, México, INALI, 2008.
- KAUFMAN, Terrence, *Idiomas de Mesoamérica*, Guatemala, José de

¹⁰ "... son quatro modos de hablar el Idioma Totonaco; de los tres que he administrado darè alguna noticia para su conocimiento" (Domínguez, 1752: 78).

¹¹ El mapa utiliza datos provenientes del II Censo de Población de 2005 del INEGI, que incluye municipios no considerados en la lista del *Catálogo...* del INALI pero están dentro de la zona que históricamente han ocupado los totonacos, o muy cerca de ella, en la periferia. Se incluyen también referencias a la presencia de hablantes de otras lenguas cuando suman 2 por ciento o más del total de hablantes de totonaco o tepehua en los mismos municipios en que se hablan estas últimas.



Mapa 2.

Pineda Ibarra/ Ministerio de Educación, 1974.

KELLY, Isabel y Angel Palerm, *The Tain Totonac*, Washington, D.C., Smithsonian Institution/ Institute of Social Anthropology, 1952.

LEÓN, Nicolás, *Familias lingüísticas de México: carta lingüística de México y sinopsis de sus familias, idiomas y dialectos. Ensayo de clasificación*. México, Imprenta del Museo Nacional, 1902.

LEVY, Paulette, "Prólogo", en McKay, Carolyn J. y Frank R. Trechsel (eds.), *Totonaco de Misantla*, Veracruz, México, El Colegio de México, 2005.

MACKEY, Carolyn J., *A Grammar of Misantla Totonac*, Salt Lake City, The University of Utah Press, 1999.

MCQUOWN, Norman, "Una posible síntesis lingüística macro-mayance", en *Mayas y olmecas*, Tuxtla Gutiérrez, Sociedad

Mexicana de Antropología, 1942.

OROZCO y BERRA, Manuel, 1864. *Geografía de las lenguas y carta etnográfica de México: precedidas de un ensayo de clasificación de las mismas lenguas y de apuntes para las inmigraciones de las tribus*, México, Imprenta de J.M. Andrade y F. Escalante, 1864.

PATÍÑO, Celestino, *Vocabulario totonaco*, Xalapa, Oficina Tipográfica del Gobierno del Estado, 1907.

PIMENTEL, FRANCISCO, *Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México, o tratado de filología mexicana*, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística/ Imprenta de Isidoro Epstein, 1872.

SAPIR, Edward, 1929 (1990) "Central and North American Languages", en William Bright (ed.), *The Collected Works of Edward Sapir*,

Nueva York, Mouton de Gruyter, 1990 [1929], vol. 5, pp. 95-104,

SUÁREZ, Jorge A., *Las lenguas indígenas mesoamericanas*, México, INI, 1983.

SWADESH, MORRIS, *Indian linguistic groups of Mexico*, México, ENAH-INAH, 1959.

WATTERS, James K., "Topics in Tepehua Grammar", tesis de doctorado, Berkeley, University of California, 1988.

WONDERLY, William, "Sobre la propuesta filiación lingüística de la familia totonacana con las familias zoqueana y mayense", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, vol. 13, 1953.

ZAMBRANO Bonilla, Joseph, *Arte de la lengua totonaca, conforme á el Arte de Antonio Lebrija*, Puebla, Imprenta de la Viuda de Miguel de Ortega, 1752.